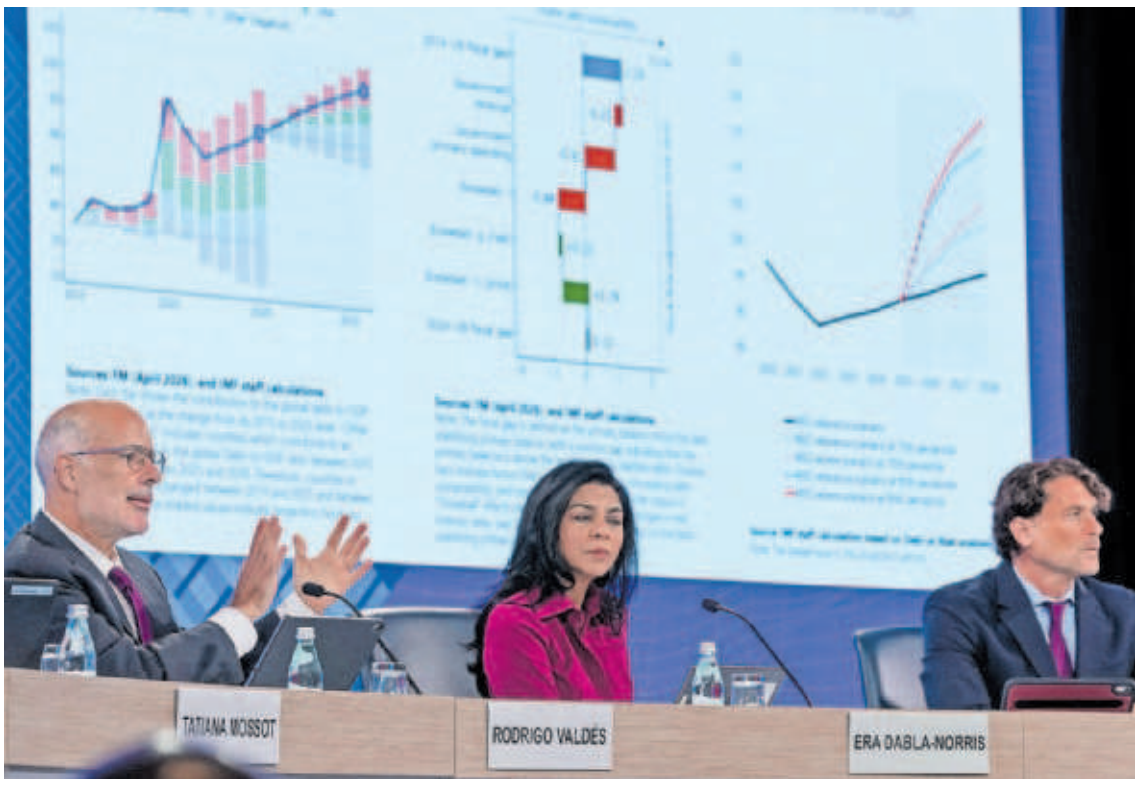
El País
Fecha: jueves, 16 de abril de 2026
Fecha Publicación: jueves, 16 de abril de 2026
Página: 30
Nº documentos: 1

Recorte en color % de ocupación: 49,28 Valor: 28509,09€ Periodicidad: Diaria Tirada: 74.041 Audiencia: 778.000 Difusión: 49.152



Desde la izquierda, Rodrigo Valdés; la subdirectora del Departamento de Asuntos Fiscales del FMI, Era Dabla-Norris; y el jefe de división del Departamento de Asuntos Fiscales, Davide Furceri, ayer en Washington. KEN CEDENO (REUTERS)

El FMI reclama medidas para reducir la demanda energética

Kristalina Georgieva advierte sobre la escalada de la deuda en Estados Unidos y China

JESÚS SÉRVULO GONZÁLEZ
Washington

"Observamos con gran preocupación el impacto de las interrupciones en el suministro de petróleo y gas en Oriente Próximo, dado que tienen repercusiones generalizadas en todas las economías", sentenció ayer la directora gerente del Fondo Monetario Internacional, Kristalina Georgieva, durante la conferencia de prensa celebrada ayer en el marco de la asamblea de primavera del FMI junto con el Banco Mundial. Georgieva pidió a los países que se preparen para las dificultades a la hora de conseguir petróleo y gas natural, y la consiguiente escalada de precios. Por eso, reclamó a los gobernantes que adopten medidas para reducir la demanda energética. "Deben tomarlas ahora; no esperen cuatro semanas", recalcó. "Porque", alertó la economista en uno de esos mensajes que dejan mal cuerpo, "si el conflicto persiste y todos los precios se mantienen altos durante un tiempo prolongado, debemos prepararnos para tiempos difíciles".

El mundo vive una sucesión de perturbaciones desde el estallido de la pandemia de la covid-19, hace seis años. La guerra en Irán es el último fenómeno que amenaza con hacer saltar las costuras de la economía global. Los países han afrontado estos golpes con programas de apoyo a empresas y hogares. Aprendieron en la Gran Recesión que la austeridad en vena no es la mejor medicina para afrontarlas. Durante la última década han acumulado mucha deuda, que hay que pagar. Y el FMI advierte, en un informe divulgado también ayer, de que la guerra en Oriente Próximo amenaza con disparar ese endeudamiento global hasta niveles desconocidos desde la II Guerra Mundial.

"Reconocemos que la magnitud de dicho impacto, tanto en el crecimiento como en la inflación, dependerá de la duración de estas interrupciones en el suministro y de la escala de los daños sufridos por la infraestructura energética en el Golfo", apuntó Georgieva, que anticipa que las consecuencias de la guerra se dejarán notar más en abril. Explica que los buques cisterna que zarparon antes del 28 de febrero ya han llegado a sus destinos, pero no hay nuevas entregas en camino.

Pero los economistas del Fondo están preocupados por las consecuencias a largo plazo. Advierten de que "la deuda pública bruta mundial aumentó hasta situarse cerca del 94% del PIB en 2025 y, de mantenerse las trayectorias actuales, alcanzará el 100% para 2029: un nivel que anteriormente solo se había alcanzado tras el fin de la II Guerra Mundial".

"Deben tomarlas ahora; no esperen cuatro semanas", afirma la economista

El pasivo mundial alcanzará el 100% en 2029 de seguir el actual ritmo

"Incluso en aquellos países donde la dinámica de la deuda ha mejorado, los niveles de deuda pública siguen situándose, en muchos casos, por encima de los picos alcanzados durante la crisis de la covid-19", apunta Rodrigo Valdés, director del departamento de Asuntos Fiscales del FMI.

Al organismo le preocupa que los gastos asociados al envejecimiento, como las pensiones o el gasto sanitario; las inversiones necesarias para afrontar la transición energética y tecnológica, así como el creciente gasto en defensa, no solo no dejen margen para reducir la deuda, sino que terminen aumentándola. El Fondo pone ejemplos. "Estados Unidos registra un déficit del gobierno general de entre el 7% y el 8% del PIB, a pesar de operar cerca de su plena capacidad y sin un plan de consolidación de la deuda". Además, se proyecta que su deuda bruta alcance el 142% del PIB para el año 2031. "Su realidad es ineludible: estabilizar la trayectoria de la deuda requerirá medidas tanto en ingresos como en gastos".

El otro ejemplo es China. "Su expansión fiscal a corto plazo, orientada a respaldar la demanda interna en un contexto de presiones deflacionarias, ha ampliado el déficit global del país hasta situarlo cerca del 8% del PIB; asimismo, se prevé que la persistencia de déficits elevados impulse su deuda hacia el 127% del PIB para 2031", remarca el FMI.